

DIRECTOR: JOSÉ PÉREZ-GUERRA

Año XXI / Número 896 / Madrid, 7 al 13 de diciembre de 2007 / Precio: 1,65 euros

Nuevos lugares en la pintura de Ángel Busca

□ AMALIA GARCÍA RUBÍ

El paisaje de latitudes septentrionales, ha sido por tradición uno de los preferidos por los pintores de espíritu y herencia romántica, ampliamente extendido en el arte centroeuropeo, y con cierta intensidad entre los paisajistas españoles. El nombre de **Ángel Busca**, sin referirse al de un pintor montañés al uso, se encuentra entre los grandes nombres de pintores realistas contemporáneos que han optado, al menos momentáneamente, por el recreo del humedal, el vergel o la población del norte peninsular y europeo, sin que ello sea obstáculo para tratar otros temas con igual talento. Así lo muestran los más de veinte cuadros que cuelga el artista en su última exposición de Ansorena. Una muestra rica en contenido temático y como todas las de este artista, cuidada de principio a fin en lo que a ejecución se refiere. No es sólo una cuestión de gusto, que sin duda lo hay y se refleja con creces en los motivos y espacios retratados con un manejo insuperable de la línea y el color, sino sobre todo se trata de una capacidad innata para captar con elevadas dosis de veracidad pero sin renunciar al pictoricismo, es decir, a las marcas de la propia pintura en el soporte, los ambientes adecuados a esa realidad reconocida como tal en su singularidad. Paisajes de Brujas a los Pirineos, de los canales venecianos al río Moldava, rincones solitarios, cargados de humanidad y despojados sin embargo de todo pintoresquismo narrativo, pero no de la melancolía romántica que destilan las piedras impregnadas de historia con las que antaño se construyeron puentes, caseríos, pueblos y vie-

jos molinos. Luces y atmósferas tamizadas por los días neblinosos del invierno. Ángel Busca nos sitúa en un lugar y un tiempo determinado, pero también sabe cómo transmitir sus propias emociones reteniendo en cada imagen todo lo que sus elementos puedan contarnos a tra-



"Brujas", de Ángel Busca

vés de la espera prolongada en el detalle. La espera, el alto en el camino para meditar lo mirado. Desde el estanque verdinoso hasta el caudal abundante, el juego del agua y sus reflejos espejeando sin cesar. Es el reposo tras el viaje, la contemplación compartida después de un periplo sin desperdicio, un recorrido sosegado al que nos invita Ángel Busca en estos últimos cuadros.

• **Galería Ansorena, c/ Alcalá 52. Hasta el 7 de enero.**